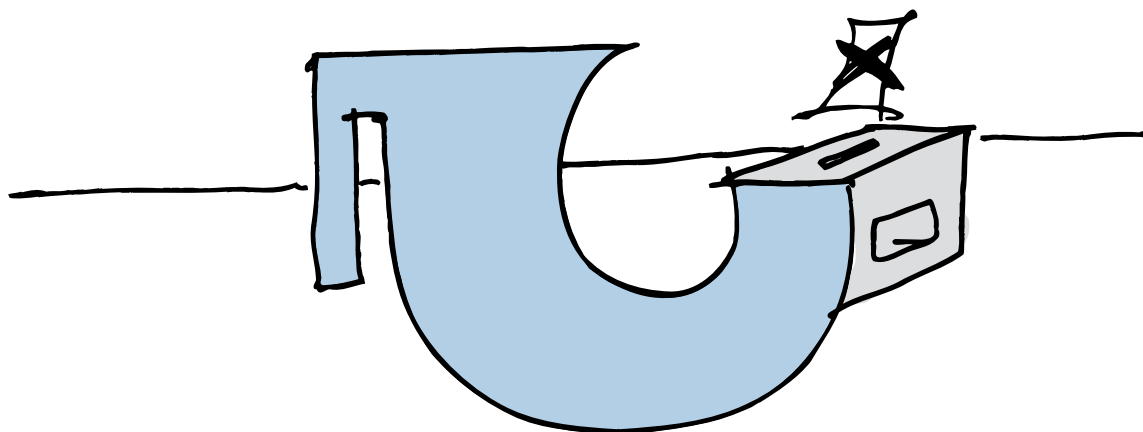


Recuento: elecciones en Yucatán

Coral Macias Flores



En México, todas y cada una de las entidades que lo integran han experimentado procesos democratizadores, algunos de los cuales le dan vigencia a la idea de la “peculiaridad nacional”. Para el Partido Acción Nacional (PAN) es indispensable que continúen los cambios en la estructura política de México ya que, desde su perspectiva, la democracia política es factor condicionante de la democratización en los demás aspectos de la vida nacional.

Dicha reestructuración lleva inherentemente elecciones libres y transparentes pero también requiere de la eliminación de las estructuras de presión que subyugan la realidad de la vida pública, como la vigencia práctica de las instituciones republicanas, representativas, democráticas, federales y municipales que establece la Constitución. Por tanto, para Acción Nacional no es aceptable en forma alguna, que exista un “partido-gobierno”, con todos los medios que el poder ofrece, y que se siga tratando de formar a su imagen al pueblo mexicano, para que éste se resigne a vivir en un régimen de monarquía sexenal que autocráticamente decida los destinos de México.

Bajo ese tenor y dado que ha iniciado la temporada electoral para renovar algunos gobiernos estatales, resulta relevante asir información sobre uno de las vertientes más trascendentes para cualquier democracia, el comportamiento electoral.

El año arrancó con la elección del 20 de mayo en Yucatán, en la que el PAN no pudo renovar el posicionamiento alcanzado en el 2001. A continuación un breve recuento de los resultados electorales alcanzados en las últimas cinco elecciones locales.

Elecciones locales 1995

Para Eric Poot y Janet Paredes, las elecciones locales de 1995 en Yucatán revistieron importancia a nivel nacional, porque junto con las de estado de Guanajuato fueron las primeras bajo el gobierno zedillista y constituyeron una oportunidad de conocer la posición del nuevo régimen hacia las elecciones estatales. Y a nivel local, por la ciudadanización de los órganos electorales, la redistribución electoral y la alta competitividad alcanzada.

En 1995, las campañas para gobernador y presidente municipal de Mérida se caracterizaron por la constante confrontación entre las dos fuerzas políticas con mayor presencia en la entidad, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y el PAN. En opinión de Poot y Paredes, los tres puntos más relevantes de las campañas electorales fueron:

1.El debate entre los candidatos, táctica seguida por AN para retar a sus oponentes a debates públicos.

2.La compra y/o coacción del voto, que tomó relevancia cuando Alianza Cívica da a conocer un estudio en el que muestra que dichas prácticas eran utilizadas principalmente por el PRI

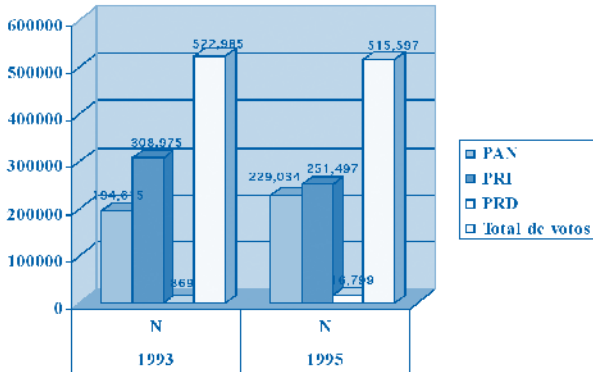
3.El rechazo a la “concertación”, postura de rechazo total adoptada por el priísmo yucateco ante cualquier propuesta de negociación con el PAN.

El día de las elecciones, el 28 de mayo, se pusieron a prueba las reformas electorales que se suponía, permitirían avanzar en la democratización de los procesos electorales. Los resultados de la jornada electorales dieron el triunfo en la gubernatura al PRI, Víctor Cervera Pacheco,

además de 92 presidencias municipales y 13 diputados en el Congreso local. Al PAN, 11 municipios y 12 curules. El Partido de la Revolución Democrática (PRD) obtuvo por primera vez un triunfo a nivel municipal y una regiduría en el municipio de Mérida.

En la siguiente gráfica se muestran los resultados en términos absolutos de la votación para las elecciones de 1993 y 1995. Mismo que evidencia el aumento en el número de votos para el PAN y el PRD y la disminución de votos ganados por el PRI.

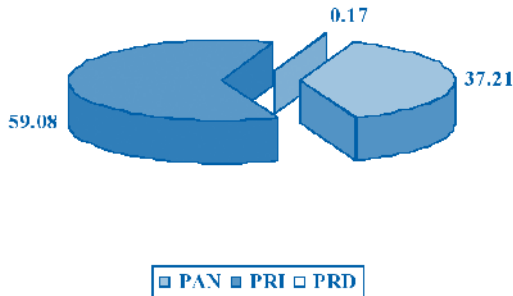
Resultados electorales de gobernador



Fuente: Elaboración propia con datos de Eric Poot y Janet Paredes.

Las elecciones de 1995 en Yucatán. Como se observa en la siguiente gráfica, en la elección de 1993 el PRI fue quien obtuvo el mayor porcentaje de votos para gobernador, 59.08 por ciento; siendo el PAN la segunda fuerza política con un porcentaje de 37.21 por ciento y con mucha menos presencia el PRD con 0.17 por ciento.

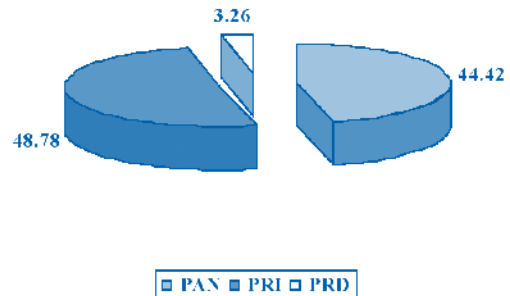
Porcentaje obtenido por fuerza política en la elección de gobernador 1993



Fuente: Elaboración propia con datos de Eric Poot y Janet Paredes. Las elecciones de 1995 en Yucatán.

Para la elección de 1995, el PRI disminuyó el porcentaje de votos obtenidos a 48.78 por ciento, lo que equivale a una pérdida de 10.3 puntos porcentuales. En el caso de AN, obtuvo 44.42 por ciento de votos, un aumento con respecto a la elección de 1993 de 7.21 puntos porcentuales. Para el PRD alcanzar el 3.26 por ciento de votos significó un crecimiento de 3.09 puntos porcentuales.

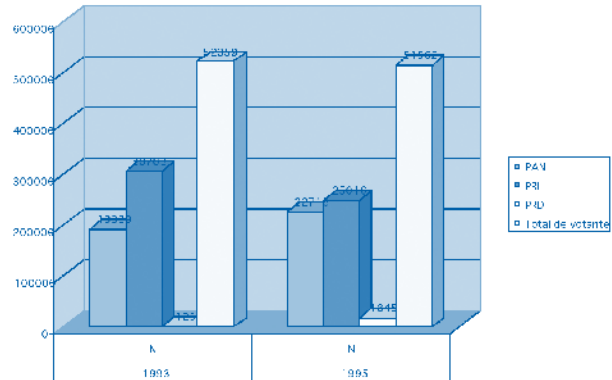
Porcentaje obtenido por fuerza política en la elección de gobernador 1995



Fuente: Elaboración propia con datos de Eric Poot y Janet Paredes. Las elecciones de 1995 en Yucatán.

En la siguiente gráfica puede apreciarse el total de votos obtenidos por cada partido político tanto en la elección de 1993 como en la de 1995. El total de votos obtenidos para diputados locales por el PRI disminuye en 1995, mientras que para AN y el PRD, aumenta.

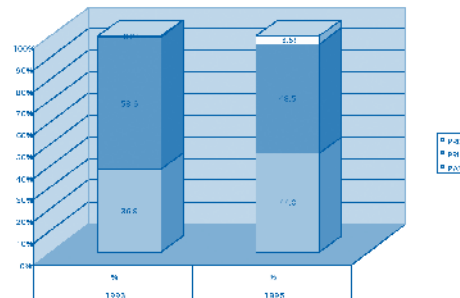
Resultados electorales de diputados locales



Fuente: Elaboración propia con datos de Eric Poot y Janet Paredes. Las elecciones de 1995 en Yucatán.

En términos de porcentaje, en tan sólo tres años, el PRI disminuyó en casi 10 puntos porcentuales el número de votos obtenidos. En tanto AN y el PRD lograron en poco más de 8 y 3 puntos, respectivamente, aumentar el total de votos obtenidos.

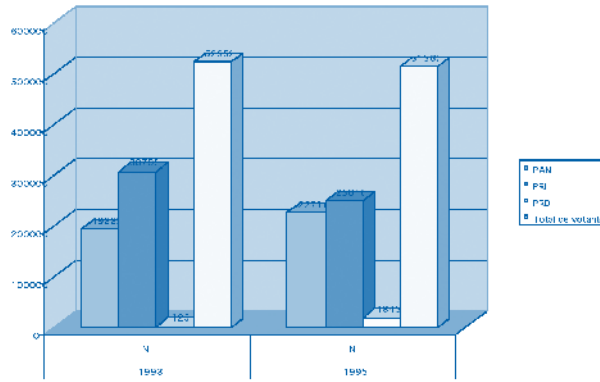
Porcentaje obtenido por fuerza política en la elección de diputados locales



Fuente: Elaboración propia con datos de Eric Poot y Janet Paredes. Las elecciones de 1995 en Yucatán.

La alcaldía de Mérida es una de las más disputadas y estratégicas. A continuación se muestran los resultados electorales en términos absolutos para presidente municipal en Mérida.

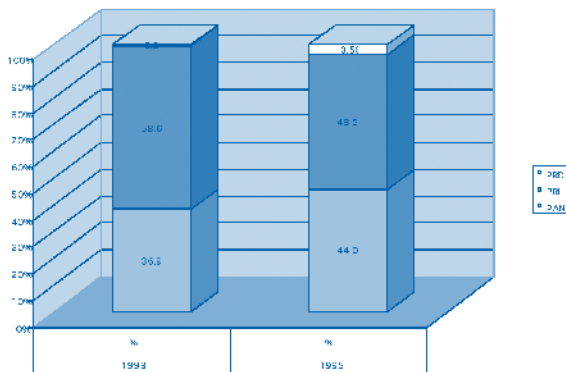
Resultados electorales para presidente municipal en Mérida



Fuente: Elaboración propia con datos de Eric Poot y Janet Paredes. Las elecciones de 1995 en Yucatán

La siguiente gráfica muestra los mismos resultados pero ahora en términos de porcentaje obtenido por cada partido político en ambas elecciones, 1993 y 1995.

Porcentaje obtenido por fuerza política para presidente municipal en Mérida

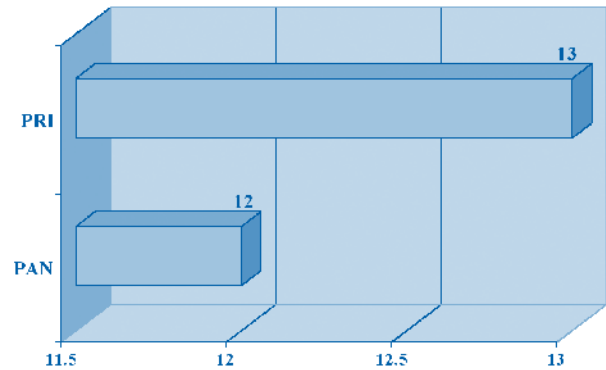


Fuente: Elaboración propia con datos de Eric Poot y Janet Paredes. Las elecciones de 1995 en Yucatán

En apreciación de Poot y Paredes, de las elecciones de 1995 realizadas en Yucatán destaca su alto nivel de competitividad. Para ese año, AN aumenta su participación en el número de votos obtenidos, resultado que los sitúa como un verdadero oponente para el partido en el gobierno, el PRI. AN ya no sólo representa un competidor creíble para la gubernatura, sino también en el Congreso, tan sólo una curul hizo la diferencia para que en 95 ganara el PRI. No obstante, señalan “esta competitividad únicamente es entre el PRI y el PAN, que dejan muy atrás a los demás partidos y alientan así la consolidación del bipartidismo en Yucatán”.

En 1995 la competencia se redujo a dos partidos políticos, el PRI y el PAN, con 13 y 12 curules respectivamente.

Total de curules por partido político, 1995

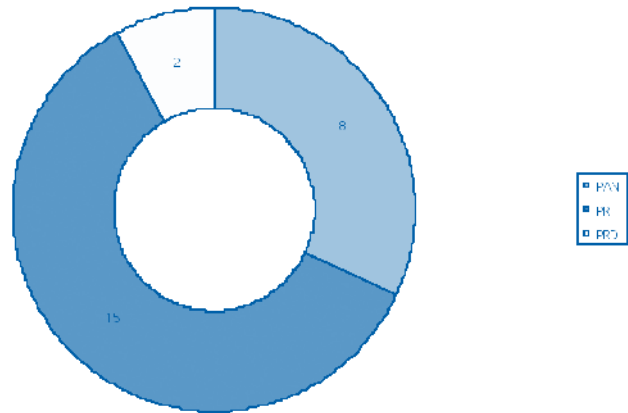


Fuente: Elaboración propia con datos de El Universal.

Elección 1998

En 1998 se renovó el Congreso local de Yucatán, en el que el PRI obtuvo la mayoría de curules, 15 en total; el PAN obtuvo 8 y el PRD 2. Tres años después de la elección del 95, AN pierde 4 curules y el PRI gana 2 curules más.

Total de curules por partido político, 1998



Fuente: Elaboración propia con datos de El Universal.

Elección 2001

El 27 de mayo de 2001, se realizaron elecciones locales en Yucatán. El candidato a gobernador por el PRI fue Orlando Alberto Paredes Lara¹ y Patricio Patrón Laviada² fue postulado por el PAN, al que luego se sumaron el PRD, el Partido del Trabajo (PT) y el Partido Verde Ecologista de México (PVEM).

Para este año el gran foco rojo se encendió por la posible suspensión de las elecciones locales. En opinión de Pablo Javier Becerra Chávez, la razón fue el conflicto entre el congreso local (dominado por legisladores

¹ En las elecciones federales de julio del 2000 fue electo senador; fue Secretario General de Gobierno del estado en los periodos 1984-1987 y 1991-1993. Muy cercano al exgobernador Víctor Cervera Pacheco.

² Ex presidente municipal de Mérida y ex coordinador de los Amigos de Fox en la entidad; senador con licencia y primo del senador priista Emilio Gamboa Patrón.

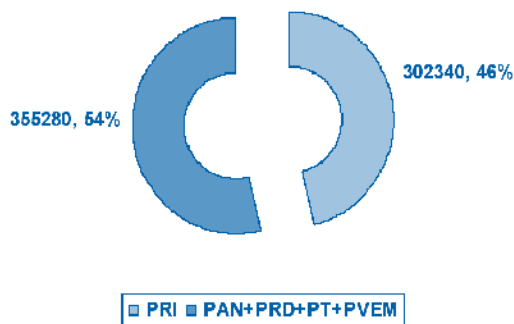
priístas) y el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF). Desde octubre debía instalarse un nuevo Consejo Electoral, el cual inicialmente se intentó establecer con la aprobación de 15 diputados locales del PRI, mismo que fue impugnado por la oposición (PAN y PRD). El 15 de noviembre el TEPJF resolvió por la vía del juicio de revisión constitucional y en pleno ejercicio de sus atribuciones definidas por el artículo 99 constitucional, ordenó al congreso local expedir una nueva convocatoria y seleccionar nuevos consejeros.

El Congreso acató esta primera resolución del TEPJF y repuso el nombramiento pero con tales irregularidades que de nuevo fue impugnado. Lo anterior obligó a que las autoridades del TEPJF se trasladaran a Yucatán para tomar el mando del proceso, convocando a los sectores sociales y políticos a proponer consejeros. Los diputados locales priístas (que según la oposición cuentan con el apoyo del gobernador Víctor Cervera Pacheco) cobraron repentina conciencia de que la actuación del TEPJF estaba movida por el oscuro interés de atentar contra la soberanía del estado de Yucatán y presionaron con el argumento de que se está violando el Pacto Federal ante la injerencia del “centro” y declararon la guerra³.

El desacato llegó al extremo de que el lunes 8 de enero, cuando se debería tomar protesta a los consejeros insaculados por el TEPJF, el congreso local dijo que no lo haría pues ya existía un consejo electoral aprobado por la mayoría priísta; al mismo tiempo el Congreso local y el gobernador anunciaron que los recursos económicos para las elecciones le serán entregados al primer consejo electoral y no al que designó el TEPJF. Para entonces el gobernador Cervera Pacheco se había convertido en repentino líder de la dignidad estatal frente al totalitarismo centralista, enarbolando ni más ni menos que la avanzada reivindicación de que desaparezca cualquier intromisión del TEPJF en las entidades.

La siguiente gráfica muestra el número total de votos obtenidos por cada fuerza política en la elección de gobernador en 2001.

Resultados de la elección para gobernador, 2001



³ Recordemos que este mismo Congreso fue el que se negaba a aceptar la resolución del TEPJF sobre la asignación de diputados de representación proporcional en 1998, cuando el PRI indebidamente había recibido una curul de más y el tribunal la asignaba al PRD.

Como dato adicional se conoce que en estas elecciones, las preferencias electorales en Yucatán favorecían al PAN que tendría una intención del voto superior al 50 por ciento, mientras que el PRI tendría un porcentaje de alrededor del 30 por ciento.

Elección 2004

La elección del 23 de mayo de 2004, según Molinar Horcasitas, fue un llamado de atención a quienes habían pregonado la muerte de los partidos políticos “tradicionales”, la irremisible derrota del partido en el gobierno y el desplome de la democracia mexicana, debida en gran medida a un electorado desinteresado y abstencionista. Sin embargo, señala, los yucatecos disiparon estos temores, participando animosamente en sus elecciones locales intermedias. La señal yucateca no fue definitiva pero sí alentadora. De los comicios de 2004, Molinar Horcasitas enlista algunos aspectos relevantes,

1. La derrota del abstencionismo. Los datos preliminares proporcionados por el Instituto Estatal Electoral yucateco señalaron niveles de participación cercanos a 66 por ciento del electorado registrado.

2. Las elecciones y la democracia parecen avanzar ya que se constató que los ciudadanos cumplen sus obligaciones y ejercen sus derechos. Ríspida

3. A pesar de la rispidez local y nacional que rodeaban las elecciones, las instituciones yucatecas funcionaron: el Instituto Electoral, que tantas presiones sufrió en 2001 por el largo conflicto preelectoral que desembocó en la victoria del actual gobernador, Patricio Patrón, en esta ocasión pudo operar en condiciones relativamente rutinarias.

4. Los resultados electorales son muy satisfactorios para los panistas y sus simpatizantes, pero también para los demócratas en general. La competitividad de las elecciones es típicamente democrática porque ni el panismo se convierte en la nueva hegemonía, aunque sí acredita que puede ganar elecciones en donde gobierna y en donde aún es oposición, ni el priísmo monopolístico del pasado ha vuelto por sus fueros.

5. El gobierno panista encabezado por Patricio Patrón Laviada contaba, como resultado de la elección, con una cómoda mayoría en la Legislatura local, escapándose así de la fuerte tendencia de los últimos tiempos a formar gobiernos divididos tanto a nivel nacional como estatal. Posibilitando al panismo yucateco para impulsar su agenda y sus programas con mayor decisión, y la ciudadanía podrá conocerlo más claramente.

6. La persistencia de los partidos políticos llamados tradicionales: PAN, PRI y PRD y nuevos participantes: el PVEM, Convergencia y dos partidos políticos locales, muestra de un sistema político que está abierto a la llegada de nuevos participantes.

No obstante este listado de “bondades” de las elecciones locales de Yucatán, en el 2004, otra vertiente de observadores – analistas, como José Luis Sierra Villarreal, señalaron que fueron tomadas por el foxipanismo como ensayo, como un adelanto de la estrategia que habrían

de construir y que estarían prestos a aplicar, en todo el país, para las elecciones del 2 de julio de 2006. Esta vertiente califica como “desesperados” a los panistas, “urgidos de recurrir a la ilegalidad a fin de conservar el poder que no supieron mantener con un buen gobierno. Y están dispuestos a hacer cualquier cosa, por ilegal o inmoral que sea, con tal de seguir “montados en el macho”. Asimismo, revelan un “inmenso fraude que se ha venido preparando desde semanas, meses atrás” así como “la abierta complicidad de la “gente bien”, particularmente de los magnates, de los grandes ricos del país que, además de concentrar riqueza, tienen en sus manos los medios para conformar y/o manipular a la opinión pública”. Según esta vertiente, en 2004 la manera como se operaron los recursos del FONDEN tuvo un impacto electoral. La experiencia fallida en las elecciones federales de julio del 2003 y los pésimos resultados obtenidos por el PAN en los municipios yucatecos se convirtieron en fuerza motriz de lo que sería el fraude electoral del 2004. Fraude realizado, (ese sí) con una eficiente estructura electoral y con la aviesa determinación de subyugar a los opositores al PAN y a los intereses del gobernador Patrón Laviada. Como ejemplo citan lo que representa “un programa con 83 mil 400 acciones de vivienda para un estado como Yucatán”⁴ con el que

⁴ Dos puntualizaciones para comprender la interpretación electoral sobre los recursos del FONDEN. Una, si nos detenemos a analizar las votaciones obtenidas por el PAN, en las elecciones del 2001 y de 2004, en los 21 municipios excluidos de la declaratoria de “zona de desastre”, veremos que el total de votos obtenidos por el PAN se mantuvo en 27 mil sufragios, es decir, no experimentó el crecimiento que se dio en los 84 municipios beneficiados por el FONDEN. Si eliminamos los votos obtenidos por el PAN en los municipios “excluidos”, entonces el crecimiento experimentado en los 84 municipios beneficiados por el FONDEN (excluyendo a Mérida) reportaron un aumento del 44% de los votos en las elecciones del 2004 con relación a las del 2001. El segundo señalamiento nos ayudará a entender la manera como se operaron, electoralmente, los recursos provenientes del FONDEN. En los 22 municipios gobernados por el PAN en la “zona de desastre” (incluida Mérida), el total de votos recogidos por ese partido, decreció en 6 mil 500, entre una elección y otra: en 2001, cuando el PAN ganó esas alcaldías, se registraron 189 mil 14 votos a favor del PAN, y en el 2004, la votación a favor del PAN fue de 183 mil 590. Si sacamos a Mérida, los votos del PAN pasaron de 47 mil 230, en el 2001, a 49 mil 301, en esos 21 municipios. La pésima operación político-electoral del PAN, en los municipios gobernados por militantes propios, propició que se perdieran 8 de los 22 municipios que administraban, localizados en “zona de desastre”. ¿Cómo se explica este decremento, de cara al “boom” que experimentó el PAN en las votaciones de los 63 municipios restantes? La explicación que he encontrado es que el PAN decidió que, en los municipios gobernados por correligionarios, fueran los propios alcaldes quienes operaran tanto los recursos del FONDEN como los procesos partidistas y las tareas electorales. Mientras que, en los municipios gobernados por priistas, entró un “equipo de profesionales” para operar, en todos sus detalles y en cada una de sus etapas, el proceso electoral, teniendo como base de apoyo las acciones instrumentadas con recursos del FONDEN, además de los programas “normales” de la administración federal (Procampo, “ganado mejor”, Oportunidades, Habitat, etc.). Cabe establecer que las derrotas propinadas al PRI se fincaron en el crecimiento escandaloso de los votos del PAN y no en el derrumbe de las votaciones obtenidas por el PRI. En números redondos, el PRI aumentó su votación en el estado en 16 mil votos (2.5%) y, mientras el PAN bajó su votación en Mérida, el PRI la hizo crecer en 9 mil votos. Recapitulando, podemos decir que los 21 municipios excluidos de la declaratoria de “zona de desastre”, quedaron al margen del trasiego electoral con recursos del FONDEN. Estos 21 municipios están siendo atendidos, ahora, con los recursos que el FONDEN aprobó para los damnificados por los huracanes WILMA y EMILY. En Mérida, el 6.3% de impacto que representaron las 10 mil acciones de vivienda, no fueron suficientes para impedir la caída de las votaciones a favor del PAN, aunque si lo hayan sido para sacar una apretada ventaja sobre el PRI. Mientras que, en los 21 municipios que gobernaba el PAN en la “zona de desastre”, faltó operación para convertir el enorme respaldo de los recursos del FONDEN en buenos resultados electorales. Así que fue en 63 municipios, gobernador por el PRI, en donde la “maquinaria electoral” que operó con los recursos provenientes del FONDEN logró los votos que necesitaba para configurar un escenario de “tierra arrasada” en Yucatán.

según esta perspectiva, se explica cómo fue que el PAN incrementó su presencia en el estado⁵.

Yucatán, elección 2007

Desde la selección que cada partido político hizo de sus candidatos, diversos eventos engrosaron la lista de particularidades de la elección estatal, qué peso tuvo cada uno de ellos o de qué forma incidieron en los resultados requiere de un análisis profundo. Por el momento y con el afán de contribuir al acervo de información que tiene el lector sobre dicha elección, en lo siguiente se exploran de manera breve algunos aspectos relevantes.

La elección interna en cada partido político

En enero el periódico El Universal entrevistó a Arcadio Sabido Méndez⁶, quien señaló una variable que a todas luces incidiría en la elección, “la falta de transparencia con que se actuó en los procesos internos para elegir candidatos a gobernador, tanto en el PAN como en el PRI, puede ocasionar que en las elecciones del próximo 20 de mayo surja el desánimo y la abstención entre el millón 178 mil 662 votantes que deberán elegir a un gobernador, 106 alcaldes y 25 diputados locales”⁷.

En el PRI, la realización de una encuesta elaborada por la empresa Mitofsky dejó fuera del proceso interno a cinco de seis precandidatos inscritos, y cuando menos dos de ellos revelaron su inconformidad con los resultados que otorgaron la candidatura a la senadora con licencia Ivonne Ortega Pacheco por una diferencia de 16 puntos, versión que no fue aceptada por los precandidatos Dulce María Sauri y Carlos Rubén Calderón. Ambos manifestaron que continuarán en el PRI pero no se incorporarán a la campaña de Ortega.

Por lo que respecta al PAN, la ex alcaldesa meridana y ex directora del DIF nacional, Ana Rosa Payán, impugnó el resultado de la elección interna en la que resultó ganador el ex secretario de Desarrollo Social del estado, Xavier Abreu Sierra, porque -acusó- fue una “elección de Estado” en la que intervinieron funcionarios de la administración local.

Pronosticaba Sabido Méndez que los enfrentamientos y acusaciones internas en el PAN y el PRI dejarían secuelas que se verían reflejadas en los resultados de la elección.

Recursos de los partidos políticos

La opinión pública de la entidad destaca que a diferencia de las últimas cuatro campañas políticas locales, la del

⁵ Pasó de gobernar 28 municipios en el período 2001-2004 (22 de ellos localizados en la “zona de desastre”), a 50 en el período 2004-2007 (44, localizados en la zona de desastre). Si en las elecciones del 2001, cuando Patricio Patrón Laviada gana la gubernatura, el PAN alcanza la suma de 288 mil 619 votos, en 2004, gracias al respaldo electoral de los recursos del FONDEN, la votación alcanzada fue de 334 mil votos, en números redondos, a pesar de haber caído su votación en Mérida en más de 8 mil votos. Excluyendo los votos de Mérida, el PAN pasó de 146 mil 886 voto obtenidos en el 2001 en los 105 municipios de Yucatán, a 200 mil -en números redondos- en el 2004: 37 por ciento de incremento en la votación.

⁶ Investigador y antropólogo, miembro del Centro de Investigaciones Sociales Hideyo Noguchi de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY).

⁷ Avizoran desinterés ciudadano en Yucatán en <http://www.eluniversal.com.mx/estados/63417.html>

2007 evidenció el cúmulo de recursos que traían consigo los partidos políticos, situación que derivó en más quejas, más acusaciones mutuas y la llegada de “operadores políticos”.

El Instituto de Procedimientos Electorales y Participación Ciudadana (IPEPAC) reconoció que las recientes reformas electorales fueron insuficientes, ya que el organismo apenas pudo imponer leves multas a los partidos y candidatos. Marcos Celis Quintal, vocal ejecutivo, enfatizó la importancia de pensar hacia futuro y ampliar las atribuciones del organismo para que en ejercicios posteriores pueda intervenir con mayor rigor. El mismo Instituto Electorales reconoció que los 15 millones de pesos fijados como tope para los candidatos a gobernador, se rebasaron casi desde los primeros meses de la campaña política.

Mario Martínez Laviada, presidente de Canacinfra, exhortó tanto al PRI como al PAN a que “eviten traer a más gente de otras entidades para que trabajen en el proceso electoral de Yucatán porque eso está generando desconfianza” y solicitó a Patricio Patrón Laviada, actual gobernador de la entidad, a que se mantuviera al margen de la campaña y jornada electoral, evitando inducir y/o comprar votos a favor de partido o candidato alguno.

La Revista Peninsular señala que Yucatán vivió una campaña inédita e intensa, en la que sobresalieron los agravios, presuntas difamaciones y descalificaciones. Advierte que “la campaña electoral 2007 será recordada como una de las más violentas verbalmente hablando, una divertida mascarada para unos y amarga para otros, la sociedad yucateca conoció vida, obra y mañas de cada uno de los contendientes”⁸.

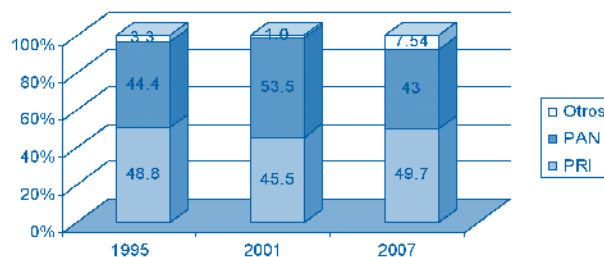
Intervención de los gobiernos estatal y federal

El PRI denunció la “compra de votos” por parte de los gobiernos estatal y federal para interferir en la elección. Presentó cuando menos cuatro quejas ante el Instituto Estatal Electoral de Yucatán (IEEY), en las que acusa al secretario de Desarrollo Social de Yucatán, José Luis Cámara Luján, de entregar material de construcción bajo el esquema del Fonden (Fondo de Desastres Naturales), no obstante que el último huracán fue hace dos años. Para combatir ésta práctica, el PRI inició una campaña llamada “cacería de mapaches”, en la que distribuyó tres mil cámaras fotográficas, con la finalidad de que los ciudadanos captaran las eventuales irregularidades que pudieran producirse durante la jornada electoral en la entidad. Aunque para la entonces candidata a la gubernatura, Ivonne Ortega, el apoyo del presidente Felipe Calderón y del gobernador Patricio Patrón Laviada al candidato del PAN, Xavier Abreu, no sería determinante en el resultado, “los que deciden son los yucatecos, esperamos que los yucatecos sepan calificar, es gente pensante que sabe calificar y premiar al gobierno cuando cumple y también sabe castigar cuando no. En este caso, Patricio no ha hecho un buen trabajo. Yo creo que eso tendrían que contestarlo los yucatecos y lo harán el 20 de mayo”.

Recuento y resultados elección de 2007

En la siguiente gráfica se presenta el porcentaje de votación que obtuvo cada fuerza política en las últimas tres elecciones para gobernador.

Porcentaje total de votos por fuerza política en elección para gobernador

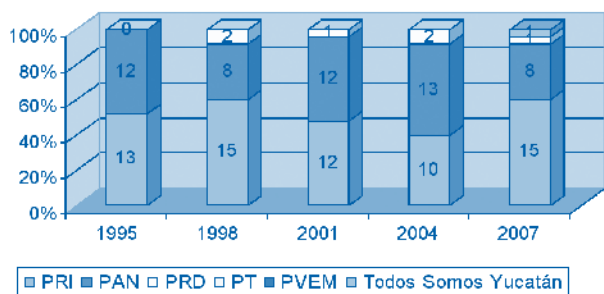


Fuente: Elaboración propia con datos del IEEY.

Llama la atención que a pesar del avance de AN y otras fuerzas políticas, el PRI sigue obteniendo un considerable porcentaje de votación.

Por otra parte para la integración del Congreso local, en la gráfica que se muestra a continuación se puede apreciar la evolución de la participación por fuerza política en la integración del Congreso local, el número de curules logrados a lo largo de las últimas cinco elecciones.

Curules por fuerza política para integrar el Congreso local



Fuente: Elaboración propia con datos del IEEY.

Como se puede observar, en este periodo AN obtuvo en 2004 un máximo histórico de 13 curules y en la elección de días pasados su participación se redujo a ocho, cinco curules menos. En el caso del PRI, su máximo han sido 15, y cuando peor le fue, obtuvo 10.

De las últimas elecciones

En general se ha visto que la transición a la democracia trae consigo nuevos retos, dado que su promoción suele requerir la confección de un traje a la medida de la sociedad que aspira a ella. En el caso de Yucatán se ha hecho un breve repaso por su historia electoral y sucesos que de los que puede presumirse, han trascendido e impactado en su cotidianeidad. Toca ahora al lector valorar si efectivamente ha habido un avance en la democracia en la entidad.■

⁸ http://www.larevista.com.mx/ver_notas.php?id=2869